

**Discurso del Dr. Javier Lafuente en el acto de toma de posesión del cargo  
de Rector de la Universitat Autònoma de Barcelona**

Rectora Magnífica,  
Honorable consejero de Empresa y Conocimiento de la Generalitat de  
Catalunya,  
Ilustrísimo alcalde de Cerdanyola del Vallès,  
Presidente del Consejo Social,  
Secretario de Universidades e Investigación de la Generalitat de Catalunya,  
Secretaria general,  
Vicerrectoras y vicerrectores,  
Rectoras y rectores,  
Decanas, decanos y director de la Escuela de Ingeniería,  
Directoras y directores de departamento,  
Estudiantes, profesorado, personal investigador y personal de administración y  
servicios,  
Compañeras y compañeros,  
Amigas y amigos,  
Otras autoridades y miembros de la comunidad universitaria que nos seguís en  
línea,

Buenos días a todos.

Quiero que mis primeras palabras sean de agradecimiento.

A la rectora, Margarita Arboix, porque me convenció, hace ya nueve años, que lo más fácil es discrepar y que, si de verdad quieres cambiar la Autònoma, te tienes que poner a trabajar. Realmente, me cambiaste la vida y la visión que tenía de la Universidad cuando confiaste en mí y me diste la oportunidad de formar parte de tu proyecto.

A las compañeras y compañeros del equipo de gobierno saliente, que son amigos y amigas. Con vosotros, hemos trabajado juntos y hemos trabajado mucho para cambiar la Universidad, y lo hemos hecho sin recursos económicos, pero con muchas ganas.

A los compañeros y compañeras de mi equipo. Juntos afrontamos esta nueva aventura; lo hacemos en un momento muy difícil y sabemos que tendremos que convertir los problemas que nos llegarán en retos que tendremos que resolver.

A mi familia, por entender mis derivas y mis ausencias y estar siempre a mi lado.

A mis padres, que hoy ya no están aquí, pero que sí que están en mi manera de hacer y de pensar. Papá, siempre creíste en mí y me empujaste a hacer todo aquello que imaginaba que podía hacer.

A todas las personas que me han apoyado en este largo viaje: me he sentido siempre muy bien acompañado. Gracias a vosotros soy un hombre afortunado que he podido llevar a cabo todo lo que mi mente pensaba.

Hoy, este acto de toma de posesión es extraño, porque es diferente. Cuando hace unos días empecé a escribir estas líneas, no sabíamos todavía si estaríamos aquí, si sería posible este formato o si no habría ningún acto público.

Pensando en el escenario en el que nos encontraríamos hoy, recordé que ahora hace prácticamente un año de los primeros casos de COVID-19 en Wuhan, unos nueve meses del primer caso en Cataluña y ocho meses del confinamiento total (el 17 de marzo). Recordé de qué manera la pandemia nos cerró la Universidad de un día por otro y nos obligó a trabajar de otra forma para no detener la actividad docente y la investigación. Ahora vivimos de nuevo un momento duro, con una segunda oleada del virus que nos complica, un punto más, la ya difícil situación de la Universidad, de la sociedad y de las personas. Y ahora quiero tener un recuerdo personal para todas las personas de nuestra comunidad y sus familiares que nos han dejado a causa de la pandemia.

La situación sanitaria agrava las dificultades económicas que ya sufríamos. Desde hace unos cuantos años la reducción continuada de los presupuestos ha incrementado la presión económica sobre nuestra universidad. El ejercicio del 2018 se cerró con déficit y el 2019, gracias a un par de acciones puntuales, lo cerramos en equilibrio. La situación económica del 2020 ha sido terrible, porque ha llovido sobre mojado, y porque la pandemia nos pondrá en un escenario que solo podremos superar si nos llegan los fondos COVID (como dijo en esta misma mesa el consejero). Desgraciadamente, sin embargo, estos fondos están pensados para compensar la pandemia de 2020, y en estos momentos la situación del 2021 está llena de interrogantes.

La emergencia del momento ha impedido avanzar hacia un nuevo modelo de financiación para las universidades. El Gobierno catalán, con el Pacto Nacional para la Sociedad del Conocimiento, inició un plan estratégico para cambiar la sociedad, y en este pacto se consideraba un nuevo modelo de financiación del sistema universitario y del de investigación y conocimiento.

Consejero, necesitamos este nuevo modelo, que sustituya el que se está utilizando, un modelo antiguo con poco dinero y muy injusto para nuestra universidad. Creemos que el nuevo modelo no solo tiene que considerar las necesidades generales de todas las universidades, sino que tiene que incluir otros indicadores en relación con las necesidades más específicas, como es en nuestro caso el campus: somos la única universidad que debe gestionar un territorio, con calles, jardinería, transporte, iluminación exterior o seguridad, entre otros gastos.

Esta crisis presupuestaria ha afectado a nuestras infraestructuras, sí, pero son las personas quienes más lo han sufrido y las que difícilmente podremos recuperar. En estos años hemos perdido talento y se han envejecido las plantillas, tanto del personal de administración y servicios como del personal docente e investigador. La tasa de reposición, la capacidad de contratación y la falta de la financiación han provocado una situación muy difícil de superar, y que nos exigirá muchos esfuerzos. Es una prioridad de mi mandato rejuvenecer y estabilizar la plantilla.

Si miramos hacia el futuro, y en el marco del Plan estratégico de 2020-2030, nuestro principal objetivo como organización es seguir trabajando hacia la digitalización y la transparencia de la gestión. Aprovecharemos el trabajo acumulado a lo largo de los años y generaremos complicidades para racionalizar y modernizar nuestra administración. Simultáneamente, haremos un análisis de las estructuras básicas de gestión para buscar la eficiencia, en sintonía con los cambios organizativos.

Pensamos en una gestión integrada de las personas. La Unidad de Formación tiene que garantizar la respuesta a las necesidades de formación de las personas de la UAB (tanto del PAS como del PDI). Trabajaremos para disponer de una carrera profesional para todo el personal de la Autònoma.

Considerando los posibles cambios del Estatuto del PDI, tenemos que repensar el Modelo de dedicación docente e introducir parámetros para premiar la buena investigación y la transferencia, pero también, y no es algo menor, la docencia de calidad, la innovación docente y la gestión.

Con respecto al alumnado, nuestra premisa es garantizar la igualdad de oportunidades, es decir, que cualquier estudiante pueda alcanzar su proyecto formativo independientemente de su situación personal y económica y de la

diversidad de capacidades, sociales o identitarias, y lo haremos implementando los recursos educativos específicos necesarios.

Considero que es imprescindible impulsar la empleabilidad y el emprendimiento del alumnado como un conjunto de competencias transversales que permitan la identificación de oportunidades y la resolución de los retos que nos llegan de la sociedad.

Esta misma estrategia transversal la aplicaremos a todos los ámbitos, como por ejemplo en las relaciones internacionales, que trabajaremos al servicio de las diferentes actividades de la Universidad (docencia, investigación y transferencia). Tenemos uno de los retos más importantes para los próximos años: la ECIU University, la universidad de ámbito europeo en la que la UAB participa junto con once universidades más. La ECIU University basa la formación en la resolución de retos por parte del alumnado, de manera que los retos de la sociedad se dirigen de una forma transversal hacia la educación y la investigación.

También queremos transformar las estructuras de la Universidad desde la perspectiva de la igualdad y la inclusión: mejorar la gobernanza de los temas de igualdad y de inclusión desde la coordinación de todas las estructuras y servicios implicados. Tenemos que dar visibilidad y proyección a todas las acciones de responsabilidad social de nuestra universidad.

En los últimos años la UAB ha demostrado una extraordinaria capacidad para mantener un altísimo nivel de calidad en investigación y en educación, a pesar de la situación adversa en la que estamos inmersos. Estos resultados han puesto de manifiesto un gran dinamismo y una capacidad de adaptación enorme a lo que repetidamente denominamos «nuevos escenarios en un mundo cambiante».

No obstante, quizás lo que hace falta ya no es tan solo adaptarnos a los cambios, sino dar un paso para liderar estos cambios, que tienen que ser verdaderos cambios transformadores para el territorio y para el conjunto del ecosistema, desde la perspectiva de la educación, la investigación y la innovación responsables y sostenibles.

Las nuevas políticas impulsadas desde la Comisión Europea apuntan a generar estos cambios transformadores, teniendo en cuenta a todos los actores del sistema y promoviendo la interacción, para que actúen como una comunidad, utilizando metodologías co-creativas y participativas, dando una dimensión europea al conjunto de la educación y la investigación y apostando por unos equipamientos y unas tecnologías de última generación.

La Universidad tiene que asumir este rol de liderazgo en el territorio, en la sociedad, y atraer a los otros agentes, porque la situación de la pandemia ha puesto de manifiesto que la sociedad tiene confianza en la ciencia y que el trabajo colaborativo y transdisciplinario de la comunidad científica es capaz de superar los retos globales aparentemente más inalcanzables. Y esta es una de nuestras misiones, trabajar conjuntamente *con* la sociedad (no únicamente trabajar *para* la sociedad), para colaborativamente identificar los retos y para colaborativamente encontrar las respuestas. Desde esta perspectiva, se trata de diseñar una Universidad más *social*.

La Autònoma tiene como punto diferenciador el campus. Tenemos que conseguir integrar los institutos externos que se ubican en él, los institutos propios, las diferentes facultades y la escuela para sacar provecho de esta heterogeneidad del campus, porque así podremos afrontar de una manera transversal los retos complejos de nuestra sociedad. Tenemos que ser la universidad que interactúa con su entorno, tenemos que ser un campus abierto y permeable a las personas, al conocimiento y a las ideas

Trabajaremos para mejorar la accesibilidad, para conseguir que todo el mundo pueda llegar al campus de la manera más democrática y más sostenible posible.

Y también tenemos que convertir nuestros campus (Barcelona, Sabadell y Bellaterra) en un laboratorio donde podamos aplicar todo el conocimiento acumulado por la comunidad de la UAB. Tenemos que ser, seremos, innovadores, disruptivos, punteros.

Para terminar, quiero decir que estoy muy orgulloso de ser el rector de la Universidad Autònoma de Barcelona, de la Autònoma, de nuestra universidad, donde llegué en septiembre de 1977, hace 43 años, y que he visto crecer en tamaño, en estudios, en capacidades, en calidad, en personas, en prestigio... En definitiva, hemos pasado de ser una universidad joven a ser una gran universidad.

Muchas gracias.

Bellaterra (Cerdanyola del Vallès), 13 de noviembre de 2020